

Palabras sin respiro Poemas inéditos escritos en época de confinamiento

BRÍGIDA GRIFFIN

He leído el periódico
en alguna de mis tantas extranjeridades
que no percibo,
pero que ahí están,
dispuestas al asalto cuando la sorda ocasión
aguijonea
Viva inquietud que me agita

Me he perfumado
modelé liviana por el pasillo que da a la
escalera
Bajé triunfal aunque era tarde,
mientras el día propuesto por este marzo
aletargado
encendía amarillos intensos,
esa insidiosa claridad sacudiendo el ánimo

Sólo las flores y los pájaros, pensé
sentí
(Ahí fue justo cuando pude acomodar mis
ojos)
sacudir el pesado polvo del hastío
Así y todo

las horas llegan a rasguñar las puntas de los
pies
sube un sueño amodorrante por las
pantorrillas

desasosiego y hambre
se parecen

Qué será de nosotros
me pregunto en la noche
e n t r e d o r m i d a

y no puedo recordar

La vida se presenta descalza
una y otra vez
y mañana
hoy como ayer,
la ilusión de una continuidad creciente
ligada a los dóciles gustos
forjados minuciosamente
ha declinado!
Impera un hueco zigzagueante que trepa
hasta la nuca
y golpea allí
No hay knock out
aunque eso astille
o muerda
vuelvo a esquivar la piña

la brisa suelta alcanza la piel
da una tregua
el laleo del nieto del vecino
que llega desde el patio
algodonoso, agudo
y musical
acuna

Los lirios del campo en la breve respiración
pausada de los perros
junto a mí,
a un lado
Al alcance del brazo
recupero la realidad con una caricia recíproca
Los lirios proveerán
Será de nosotros

(29 de marzo del 2020)

Allí
donde se mezclan la guarida sin aliento
y
la emoción del escondite
allí la voz que llama
imprecante
imperiosa
viene a asestar con la cuchilla de la ausencia
Una estocada breve
sin resolución
sin vuelta atrás

Espacio asegurado de ritos antiguos
preserva intermitentemente
la llamarada

pero

no
salva
del paso firme
hacia la amplitud desguarnecida
donde habrás de ser
sin refugio

(11 de abril de 2020)

Avanza oscura insomne la noche ciega
sonora
campanada sin transeúntes por tus calles
repentinamente desconocidas
El eco de esas risas que faltan
parece sin fiesta, ni parrandas
No abordan los soñados peligros nocturnos
a la ciudad que ya no duerme
fatalmente despojada
huye también la luz

acobardada desdentada noche,
qué fue de la luna
entumeciendo los párpados al frío
y a la emoción congelada y ardiente!

han atribuido esta desventura
a explicaciones sordas
mudas
asépticas respuestas
sin espacio para contener
la vida y la muerte en abrazo amigable
así las cosas,
incipiente siglo veintiuno
aguarda

con el miedo en las bocas selladas
las manos agarrotadas sin caricias
ya no acechan el picaporte apresuradas
Todas las puertas encadenadas
al borde del mundo
El mundo un río, con los botes amarrados
yacentes,
sin alma

nada
palpita
pero el fuego
siempre supo ganarle al miedo
Las cenizas perennes encuentran en el fénix
su imposible despedida
nada!
que no transforme el miedo puede seguir
viviendo

(19 de abril de 2020)

Un escondrijo
no se le niega a naides
un escondrijo guarda bien lo desacomodado
Modifica su forma tanto como haga falta
Se amolda
Y da la bienvenida
Siempre da la bienvenida!
Entonces,
cómo no querer hacer de su existencia
un principio
Ellos, los escondrijos
han de contener del frío, también del sol
que abrasa
La lluvia no es problema, incluso es esperada
Y si en una de éstas se torna irreverente,
habrá que tener siempre a mano la sorpresa
para dar en la marcha, con una alternativa
de escondrijo antilluvias
Me creerás si digo
que
no hay escondrijo para cualquiera
Y aún más me corrijo,
suele ser preferido,
y conducirse presto
por y hacia quienes tienen el don
de equivocarse...
errar,
meter la pata
O peor!
vivir en todo caso
bajo el influjo

de andar con una pata más corta que la otra

(2 de mayo de 2020)